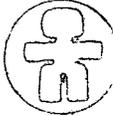


13/11/76
M. Linares

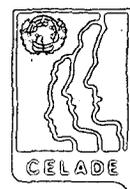
DOCPAL

Textos de Divulgación

| | | |
|--------------------------------|---------|-------------------------------------------------------------------------------------|
| 40XL | 0046100 |  |
| Fecha recibida: 2/11/76 | | |
| ARCHIVO de DOCUMENTOS | | |
| Original NO SALE de la oficina | | |

I 1337

Situación Demográfica
de la
América Latina en 1970
y
Perspectivas de Crecimiento
de su Población



CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA
Santiago de Chile, 1975

CELADE
SITUACION DEMOGRAFICA
de la
AMERICA LATINA EN 1970
y
PERSPECTIVAS DE CRECIMIENTO
de su
POBLACION

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA
Santiago de Chile, 1975



CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA
CELADE: J.M. Infante 9, Casilla 91, Teléfono 257806
Santiago (Chile)

CELADE: Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
Apartado Postal 5249
San José (Costa Rica)

Las opiniones y datos que figuran en este volumen son responsabilidad del autor, sin que el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) sea necesariamente partícipe de ellos.

La población actual de América Latina se caracteriza por su elevada tasa de crecimiento natural, resultado de una natalidad alta y una mortalidad en paulatino descenso; por el predominio relativo de los sectores jóvenes y por una intensa movilidad geográfica que se traduce en una creciente concentración demográfica en los centros urbanos, especialmente las grandes ciudades.

El análisis de éstos y otros aspectos del crecimiento de la población de este continente, sus fundamentos estadísticos, sus interrelaciones y sus consecuencias demográfico-sociales constituyen el centro del estudio de Julio Morales sobre *La situación demográfica de la América Latina en 1970*, que en una edición revisada damos en este volumen. Completa este panorama general un capítulo especial en que el autor examina las perspectivas relativas a la mortalidad, la fecundidad, el crecimiento, el volumen y los cambios en la composición de la población por edades entre 1970 y el año 2000.

Los elementos de juicio de que se dispone permiten prever que, a menos que in-

tervengan factores imprevisibles, la población latinoamericana seguirá creciendo, al menos durante algunos lustros más, en forma muy similar a como lo ha hecho en los últimos 75 años, aunque hacia fines del siglo la tasa de aumento bajaría levemente, pero conservando las distintas regiones geográficas su posición relativa y manteniendo la fecundidad su tendencia descendente con mayor fuerza que la mortalidad. La evolución de estas dos últimas variables daría una población ligeramente más vieja, al disminuir la proporción de jóvenes y al aumentar los grupos de adultos y ancianos.

Destinado a la enseñanza, el estudio de Morales reúne varias cualidades pedagógicas: claridad, sencillez, sistematización y objetividad. Para quienes deseen tener un cuadro de conjunto del pasado, del presente y del futuro inmediato de la población de la América Latina y profundizar en él, tal estudio es un auxiliar valioso.

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOCRACÍA

Para los fines de este documento, entenderemos por América Latina el territorio que cubren las veinte repúblicas independientes de habla hispana, portuguesa y francesa, excluyéndose por lo tanto a los territorios insulares y continentales dependientes o que han recobrado su soberanía política en fechas relativamente recientes.¹

Salvo indicación en contrario, las cifras utilizadas son las que sirvieron de base para las proyecciones de población por sexo y grupos de edades elaboradas por el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), pues son las que ofrecen el panorama más completo de la actual situación demográfica de América Latina

En el documento, las cifras se manejan tanto con relación al conjunto de los países latinoamericanos como aplicadas a

las agrupaciones geográficas y económicas que pueden distinguirse, a saber:

1. AGRUPACION GEOGRAFICA

1. *Continente medio*: Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua y Panamá.
2. *Caribe*: Cuba, Haití y República Dominicana.
3. *América del Sur tropical*: Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela.
4. *América del Sur templada*: Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay.

2. AGRUPACION ECONOMICA

1. Brasil.
2. México.
3. *América Central*: Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua.
4. *Grupo Andino*: Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Perú y Venezuela.
5. *Otros*: Argentina, Cuba, Haití, Panamá, Paraguay, República Dominicana y Uruguay.

¹ Tales territorios comprenden las Antillas Holandesas, las Bahamas, Barbados, los Estados Asociados de las Indias Occidentales (Islas de Barlovento e Islas de Sotavento, con exclusión de las Islas Vírgenes británicas), Guadalupe, Guayana Francesa, Guyana, Honduras Británica, Jamaica, Martinica, Puerto Rico, Surinám, Trinidad - Tobago, Zona del Canal de Panamá, Islas Caimán, Turcas y Caicos, Malvinas e Islas Vírgenes británicas y estadounidenses.

I. POBLACION Y DENSIDAD

La población de América Latina a mediados de 1970 se estima en 274 936 000 habitantes,¹ lo que da una densidad bruta de 13,8 habitantes por kilómetro cuadrado en promedio para las veinte repúblicas latinoamericanas.

El país más populoso es el Brasil, cuyos 93,3 millones de habitantes contienen 66 veces la población de Panamá, que es el país de menos población, con sólo 1 406 000 habitantes. Por lo que respecta a la densidad bruta, el país más densa-

mente poblado es Haití, con 188,4 habitantes por kilómetro cuadrado, y el menos poblado, Bolivia, con sólo 4,2 habitantes por unidad de superficie.

Existen, pues, marcadas diferencias entre los países latinoamericanos en cuanto a población y densidad. Tales diferencias disminuyen si se consideran las agrupaciones geográficas y económicas conocidas, aunque aun así la región de mayor concentración demográfica sigue siendo la América Central. (Véase el cuadro 1).

II. CRECIMIENTO DE LA POBLACION

En 1970, la población latinoamericana alcanza una tasa de crecimiento anual del

¹ Esta cifra representa cerca del 97 por ciento de la población total del continente americano (284 millones) desde el Río Grande hasta el extremo sur. El 3 por ciento restante corresponde a la población conjunta de territorios como Barbados, Cuyana, Jamaica, Trinidad-Tobago, etc., y otras posesiones dependientes.

2,9 por ciento. De mantenerse esta tasa, la población se duplicaría en menos de 24 años, siendo así que la duplicación más reciente tardó algo más de 25 años en producirse (entre 1945 y 1970) y que para lograr el mismo resultado, la de 1900 tardó más de 45 años.

Esta velocidad de crecimiento ha sido

Cuadro 1

AMERICA LATINA: POBLACION, SUPERFICIE Y DENSIDAD, 1970

| Regiones | Población (Miles) | Superficie (Km ²) | Densidad (h/km ²) |
|------------------------------|----------------------|----------------------------------|----------------------------------|
| AMERICA LATINA | 274.936 | 19.976.040 | 13,8 |
| <i>Agrupación geográfica</i> | | | |
| Continente medio | 67.146 | 2.474.645 | 27,1 |
| Caribe | 17.918 | 190.716 | 9,4 |
| América del Sur tropical | 150.432 | 13.198.578 | 11,4 |
| América del Sur templada | 39.440 | 4.112.101 | 9,6 |
| <i>Agrupación económica</i> | | | |
| Brasil | 93.245 | 8.511.965 | 11,0 |
| México | 50.718 | 1.967.183 | 25,8 |
| América Central | 15.022 | 431.812 | 34,8 |
| Grupo Andino | 66.967 | 5.428.380 | 12,3 |
| Otros países | 48.984 | 3.636.700 | 13,5 |

Fuentes: CELADE, *Boletín Demográfico*, Nº 6, Año III, Santiago (Chile), y IASI, *Boletín Estadístico*, Nº 2, agosto, 1965, Washington, D.C.

uno de los rasgos distintivos de la población de la América Latina en el curso de los últimos decenios. Ningún otro continente ha tenido tasas de crecimiento tan elevadas, pues el que le sigue, Africa, registra una del 2,7 por ciento al año (1).²

Por regiones, se mantienen las diferencias en lo que respecta tanto a la rapidez del crecimiento como al período de duplicación. Así, la población de América del Sur templada ha crecido a razón de un

1,8 por ciento anual, lo que equivale a duplicarla al cabo de 38,5 años, al paso que el continente medio (América Central y México), con una tasa del 3,4 por ciento anual, tardaría sólo 20,4 años en hacerlo. Siguen en orden descendente la América tropical y el Caribe, con tasas anuales de 3,0 y 2,5 por ciento y períodos de duplicación de 23,1 y 27,7 años, respectivamente. En la agrupación económica se observan diferencias de magnitud similar. (Véase el cuadro 2).

² Véase la bibliografía en página 24.

Cuadro 2

AMERICA LATINA: TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL Y PERIODOS DE DUPLICACION DE LA POBLACION, 1970

| Regiones | Tasa (Por ciento) | Período de duplicación |
|------------------------------|-------------------|------------------------|
| AMERICA LATINA | 2,9 | 23,9 años |
| <i>Agrupación geográfica</i> | | |
| Continente medio | 3,4 | 20,4 años |
| América del Sur tropical | 3,0 | 23,1 años |
| Caribe | 2,5 | 27,7 años |
| América del Sur templada | 1,8 | 38,5 años |
| <i>Agrupación económica</i> | | |
| Brasil | 2,8 | 24,8 años |
| México | 3,4 | 20,4 años |
| América Central | 3,2 | 21,7 años |
| Grupo Andino | 3,1 | 22,4 años |
| Otros países | 2,0 | 34,7 años |

Fuente: CELADE, *Boletín Demográfico* N° 6, año III, julio, 1970, Santiago (Chile).

En 1970, la población latinoamericana se encuentra aún en expansión, esperándose que alcance la tasa máxima de crecimiento en los próximos diez años. Sólo la América del Sur templada vería disminuir

su tasa de crecimiento, aunque también México habría alcanzado el punto más alto de su aumento alrededor de 1970. Particularmente importante es el aumento de la América Central y del Grupo Andino.

Considerada la situación país por país, el de crecimiento más rápido es Costa Rica, que registra una tasa anual del 3,8 por ciento y un período de duplicación de algo más de 18 años, si bien es posible que en lo sucesivo siga creciendo a un ritmo inferior debido al pronunciado descenso de la fecundidad registrado allí en la década pasada. Inmediatamente detrás aparece el Paraguay, con una tasa del 3,5 por ciento anual, situándose en último lugar el Uruguay, con una tasa de sólo 1,2 por ciento de crecimiento anual. También la Argentina tiene un índice relativamente bajo: 1,5 por ciento.

Las cifras preliminares de algunos de los censos levantados en 1970 parecen indicar que las proyecciones utilizadas en el presente estudio habrían sobreestimado, por lo menos en algunos casos, el crecimiento demográfico real. Es lo que ocurre, por ejemplo, con los cuatro países siguientes, para los cuales ya se dispone de antecedentes provisionales:

| País | Fecha del censo | Población censada (Miles) | Tasas anuales de crecimiento | |
|-----------|-----------------|---------------------------|------------------------------|------------------|
| | | | Según censos | Según proyección |
| México | 28-I-1970 | 48.313 | 3,42 | 3,47 |
| Chile | 22-IV-1970 | 8.835 | 1,94 | 2,44 |
| Panamá | 10-V-1970 | 1.415 | 2,95 | 3,25 |
| Argentina | 30-IX-1970 | 23.364 | 1,54 | 1,56 |

Por cuanto se trata de cifras preliminares, es posible que las tasas de crecimiento sufran algunas modificaciones. En todo caso, las diferencias que se observan en Panamá y, sobre todo, en Chile, hacen pensar que de cualquier manera el aumento real habido en los últimos diez años ha

debido ser inferior al estimado. No obstante, otros antecedentes permiten suponer que no son muchos los países que están en esta situación, por lo que puede admitirse que las cifras dadas en el cuadro 2 representan con bastante aproximación el verdadero crecimiento demográfico de la América Latina.

III. FACTORES DEL CAMBIO DEMOGRAFICO

Las tasas de crecimiento demográfico dependen de la fecundidad, la mortalidad y las migraciones internacionales, aunque éstas han perdido importancia en los últimos años debido a la disminución radical de los movimientos transoceánicos. Las corrientes migratorias que se registran entre algunos países del continente son tan pequeñas en volumen que no alteran sensiblemente su crecimiento, el que sigue dependiendo en la práctica sólo de la fecundidad y la mortalidad.

1. LA MORTALIDAD

La mortalidad en la América Latina ha venido descendiendo desde hace varios años con una intensidad tal que en 1970 se registra una tasa bruta cercana al 9,5 por mil, equivalente a una esperanza de vida al nacer de casi 62 años (2) y a unos 2,6 millones de muertes anuales. Esta esperanza de vida supera en unos 10 años, aproximadamente, la de los países asiáticos y en unos 17 años la de los africanos; pero es inferior en cerca de 9 años a la de Europa, los Estados Unidos y la Unión Soviética. En el cuadro 3 pueden apreciarse las dife-

rencias que presentan las distintas regiones de la América Latina.

Cuadro 3

AMERICA LATINA: ESPERANZA DE VIDA AL NACER Y TASAS BRUTAS DE MORTALIDAD, 1970

| Regiones | Esperanza de vida (Años) | Tasas brutas de mortalidad (Por mil) |
|------------------------------|--------------------------|--------------------------------------|
| AMERICA LATINA | 61,6 | 9,5 |
| <i>Agrupación geográfica</i> | | |
| Continente medio | 61,6 | 9,4 |
| Caribe | 58,0 | 12,2 |
| América del Sur tropical | 60,9 | 9,4 |
| América del Sur templada | 66,2 | 9,0 |
| <i>Agrupación económica</i> | | |
| Brasil | 61,8 | 9,0 |
| México | 63,5 | 8,3 |
| América Central | 54,5 | 13,3 |
| Grupo Andino | 59,9 | 10,0 |
| Otros países | 63,9 | 10,0 |

Fuente: CELADE, *Boletín Demográfico* Nº 2, Año I, octubre de 1968, y *Boletín Demográfico* Nº 4, Año II, julio de 1969.

En ninguna de las dos agrupaciones se aprecian diferencias muy marcadas. El mayor desnivel se observa entre los países de la América Central (agrupación económica) y de la América del Sur templada (agrupación geográfica), con una diferencia de 11,7 años en la esperanza de vida y de 4,3 puntos en la tasa bruta de mortalidad.

Las diferencias se hacen bastante notorias al comparar los países entre sí. Por ejemplo, en Haití la esperanza de vida es de 23,7 años menor que en el Uruguay (46 y 69,7 años respectivamente) y la tasa de mortalidad, 12,0 puntos mayor que la de Costa Rica (18,7 y 6,7 por mil). En términos más generales, de las veinte repúblicas latinoamericanas, diez tienen una esperanza de vida superior a los 60 años (Argentina, Brasil, Costa Rica, Cuba, Chile, México, Panamá, Paraguay, Uruguay y Venezuela); otras ocho, una vida media que fluctúa entre los 50 y los 60 años (Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Perú y República Dominicana), y las dos restantes, una inferior a los 50 años (Bolivia y Haití).

Los cuatro países de mayor longevidad media (más de 65 años) se encuentran geográficamente dispersos: dos en la América del Sur templada (la Argentina y el Uruguay), uno en la América Central (Costa Rica) y el otro en el Caribe (Cuba). Estas elevadas esperanzas de vida benefician a 37,4 millones de personas (13,6 por ciento de la población latinoamericana), que pueblan el 15,7 por ciento del territorio de la región. En los dieciséis restantes, que encierran casi las cinco sextas partes de la superficie total, la esperanza de vida al nacer varía entre los 50 y los

65 años, valores que traducen una mortalidad que puede considerarse mediana.

El aumento de la vida media en la América Latina, resultado de un descenso continuado de la mortalidad durante el presente siglo, toma impulso en la mayoría de los países únicamente a partir del decenio de 1940-1949. A manera de ejemplo, en México la esperanza de vida, que en 1940 era de sólo 38,9 años (2), ya en 1970 se la estima en 63,5 años, lo que significa un aumento de 24,6 años en el lapso de 30 años.

Con excepción de aquellos países que aún registran una alta mortalidad, y de la Argentina y el Uruguay, cuyas tasas de mortalidad son bajas, es muy posible que en la mayoría de los países latinoamericanos se haya registrado un descenso similar al de México, con algunas diferencias propias en cuanto a la intensidad y época de mayor disminución.

Respecto de la mortalidad infantil, en aquellos países cuyas estadísticas se consideran fidedignas (Colombia, Costa Rica, Chile, El Salvador y México), el margen de variación, en el trienio 1965-1967, va del 60,7 por mil en México (1965) al 102,2 por mil en Chile (1966).

Es un nivel elevado. Para comprenderlo, basta recordar que, alrededor de 1970, no menos de cinco países europeos registraban tasas inferiores al 15 por mil. Sin embargo, en comparación con lo que ocurría aquí mismo hace unos veinte o treinta años, o con los niveles actuales de la mayoría de los países africanos, que a menudo superan la tasa de 200 por mil, es un hecho que los avances logrados en la reducción de la mortalidad infantil en

el curso de los últimos decenios ha sido importante.

2. LA FECUNDIDAD

Alrededor de 1970, la tasa bruta de natalidad de la América Latina en conjunto se estima en 38,3 por mil; la tasa global de fecundidad (promedio de hijos nacidos vivos que tendría una mujer al término de su vida fértil), en 5,5 hijos, y la tasa bruta de reproducción (número de hijas que reemplazarían a sus madres en el proceso reproductivo al cabo de una generación, si no hubiera mortalidad), en 2,7. Todos estos indicadores representan unos 10,5 millones de nacimientos en 1970. (Véase el cuadro 4).

Dos países sobresalen por su fecundidad extremadamente alta: la República Dominicana y Honduras, ambos con tasas globales de 7 ó más hijos, o, lo que es lo mismo, con tasas brutas de natalidad comprendidas entre el 45 y el 50 por mil. También El Salvador y Nicaragua presentan tasas de natalidad superiores al 45 por mil.

Entre los países con fecundidad relativamente baja se destacan el Uruguay y la Argentina, seguidos por Cuba y Chile, con tasas globales de 3,0, aproximadamente, los dos primeros, y de 3,4 y 4,3 respectivamente, los dos últimos. Las tasas brutas de natalidad del Uruguay y la Argentina se encuentran en el tramo de 20 a 25 por mil; la de Cuba en el tramo siguiente y la de Chile, en el subsiguiente.

Cuadro 4

AMERICA LATINA: TASAS DE NATALIDAD, FECUNDIDAD Y REPRODUCCION, 1970
(Estimaciones)

| Regiones | Tasa bruta de natalidad | Tasa global de fecundidad | Tasa bruta de reproducción |
|------------------------------|-------------------------|---------------------------|----------------------------|
| AMERICA LATINA | 38,3 | 5,5 | 2,7 |
| <i>Agrupación geográfica</i> | | | |
| Continente medio | 43,2 | 6,4 | 3,1 |
| Caribe | 36,9 | 5,1 | 2,5 |
| América del Sur tropical | 39,3 | 5,6 | 2,7 |
| América del Sur templada | 26,4 | 3,6 | 1,8 |
| <i>Agrupación económica</i> | | | |
| Brasil | 37,3 | 5,2 | 2,5 |
| México | 42,6 | 6,3 | 3,1 |
| América Central | 45,3 | 6,6 | 3,2 |
| Grupo Andino | 41,1 | 6,0 | 2,9 |
| Otros países | 29,5 | 4,1 | 2,0 |

Fuentes: CELADE, *Boletín Demográfico* N° 4, julio de 1969, y *Boletín Demográfico* N° 6, julio de 1970, Santiago (Chile).

De los veinte países latinoamericanos, catorce registran tasas brutas de natalidad superiores al 40 por mil; tres (Brasil, Chile y Panamá), tasas entre el 30 y el 40 por mil, y los tres restantes, tasas inferiores al 30 por mil. En cuanto a las tasas globales de fecundidad, en doce países son superiores a 6 hijos por mujer al término de su vida fértil, en cinco fluctúan entre 4 y 6 hijos, y en los tres restantes son inferiores a 4.

Tasas globales de fecundidad de 6 ó más se encuentran también en casi todas las grandes regiones de Africa, especialmente en el Africa del Norte y el Africa occidental, como asimismo en algunas regiones del Asia meridional, sobre todo en los países árabes. En algunas pocas regiones africanas, en el resto del Asia (con excepción del Japón y alguno que otro país) y en las islas menores de Oceanía, las tasas fluctúan entre 4 y 6. Únicamente Europa, la Unión Soviética y la América del Norte tienen tasas bajas, incluso inferiores a las del Uruguay, la Argentina y Cuba.

La elevada fecundidad que distingue a la América Latina, con la excepción del Uruguay, la Argentina, Cuba y Chile, parece continuar los altos niveles prevalentes ya en épocas antiguas, a los cuales no serían ajenos los regímenes de unión libre, característicos de muchos de nuestros países desde los años de la conquista europea. Es un hecho, además, que en los últimos decenios la natalidad ha aumentado un tanto en algunos países como consecuencia de la elevación del nivel de vida, en general, y de la disminución de la mortalidad, en particular. En otros, en cambio, ha habido pequeños descensos.

Los cuatro países de fecundidad moderada pueden clasificarse en dos grupos según la época en que comenzó el descenso. En la Argentina, éste arranca de las postrimerías del siglo pasado o comienzos del actual y se prolonga en forma regular y constante hasta mediados de la década de 1930-1939 (3). En ese lapso, se observa que las tasas de natalidad, de más del 40 por mil, bajan a cerca del 25 por mil. En el Uruguay, hacia la misma época, la natalidad sitúase en torno al 20 por mil. En cuanto a Chile, la disminución fue muy pequeña durante los primeros treinta años de este siglo y más pronunciada entre 1930 y 1940, época en que las tasas fluctúan entre el 40 y el 30 por mil, aproximadamente (3). Este nivel se mantiene con ligeras oscilaciones durante los treinta años siguientes y sólo a partir de 1964 se observa una tendencia descendente más decidida. En Cuba, la natalidad ha evolucionado en forma similar a la de Chile, aunque con tasas inferiores a las de éste.

Los valores utilizados en este trabajo difieren un tanto de los observados en algunos países que disponen de estadísticas vitales recientes, como Costa Rica, Chile y Panamá. Sin embargo, como el peso demográfico de ellos dentro de la América Latina es relativamente escaso, el cuadro general que se ha esbozado no sufre mayores alteraciones. Tanto en Costa Rica como en Chile, los índices de fecundidad, esto es, las tasas brutas de natalidad y reproducción, empiezan a descender en 1964 con tal intensidad que en 1968 ya habían disminuido en un 20 por ciento con relación a los de 1963. En Panamá, la intensidad del descenso, que se inicia un año antes, es menor. (Véase el cuadro 5).

Cuadro 5

TASAS BRUTAS DE NATALIDAD Y REPRODUCCION EN COSTA RICA, CHILE Y PANAMA, 1960-1969

| Año | Tasas brutas de natalidad (Por mil) | | | Tasas brutas de reproducción | | |
|------|----------------------------------------|-------|--------|------------------------------|-------|--------|
| | Costa Rica | Chile | Panamá | Costa Rica | Chile | Panamá |
| 1960 | 47,5 | 37,3 | 41,0 | 3,59 | 2,50 | 2,79 |
| 1961 | 46,9 | 38,0 | 40,6 | 3,64 | 2,53 | |
| 1962 | 45,4 | 37,7 | 41,1 | 3,55 | 2,52 | |
| 1963 | 45,3 | 37,1 | 40,5 | 3,49 | 2,49 | 2,73 |
| 1964 | 43,0 | 36,0 | 39,9 | 3,32 | 2,41 | 2,68 |
| 1965 | 42,3 | 35,0 | 39,4 | 3,27 | 2,35 | 2,67 |
| 1966 | 40,9 | 33,4 | 38,4 | 3,08 | 2,23 | 2,56 |
| 1967 | 39,0 | 31,6 | 38,2 | 2,91 | 2,10 | 2,54 |
| 1968 | 36,2 | 29,6 | | 2,69 | 1,95 | |
| 1969 | 34,5 | | | 2,69 | | |

Fuentes: Para Costa Rica: Jiménez J., Ricardo, *Estadísticas demográficas básicas de Costa Rica 1970*, Asociación Demográfica Costarricense, San José, 1970. Para Chile y Panamá: cálculos directos basados en las estadísticas vitales de cada país.

La disminución de la fecundidad no es, evidentemente, pareja en todo el territorio de los países; se registran diferencias más o menos marcadas entre las distintas regiones. Ilustra este hecho el caso de Chile. Allí, entre 1960-1962 y 1966-1968 (4), la fecundidad varía notablemente entre una provincia y otra. Mientras en la provincia de Bío-Bío se registra un leve aumento de 1,6 por ciento entre ambos períodos, en las provincias del extremo norte (Tarapacá y Antofagasta) se registra una baja de más del 20 por ciento. En cinco provincias, entre ellas Santiago, se comprueban reducciones del 15 al 20 por ciento; en otras once, del 10 al 15, y en las restantes, pérdidas de hasta 10 por ciento.

Esta disminución diferencial de la fecundidad según las provincias es producto

de las condiciones sociales, culturales y económicas particulares de ellas. Autoriza esta afirmación la marcada correlación que se observa entre el descenso de la fecundidad y variables como el analfabetismo y la escolaridad, en el sentido de que a mayor nivel de escolaridad y alfabetismo corresponde una menor fecundidad, y viceversa. La asociación entre ésta y la participación de la mujer en la actividad económica, en cambio, no parece tan estrecha.

También es interesante señalar que el descenso de la fecundidad en Chile afecta sólo a la filiación legítima, por lo menos hasta 1967. En efecto, entre 1961 y 1967, la proporción de nacimientos de hijos ilegítimos aumentó regularmente desde el 15,8 hasta el 17,7 por ciento. En el año siguiente, esta proporción disminuye leve-

mente al 17,5 por ciento, disminución que podría estar indicando un cambio en la actitud de las mujeres solteras y de las que viven en uniones de hecho, frente a la maternidad.

Por último, las estadísticas chilenas parecen apuntar a un aumento del intervalo protogenésico (lapso que media entre el matrimonio y el nacimiento del primer hijo). Con anterioridad a 1964, la relación entre nacimientos primogénitos legítimos y la cantidad de matrimonios celebrados el

año anterior (que no habían legitimado hijos al momento de casarse) era prácticamente superior a 0,90, relación que baja a 0,88 en 1965 y a 0,87 en los años subsiguientes, hasta 1968. La constancia de dicha relación en los últimos cinco años parece avalar la afirmación anterior.

La disminución de la fecundidad en Chile es interesante como ejemplo de los cambios que pueden ocurrir en otros países de la América Latina, aunque con características que no tienen por qué ser similares a las observadas en ese país.

IV. COMPOSICION POR EDADES

Concordando con los altos índices de fecundidad que la distinguen, la composición por edad de la población latinoamericana se caracteriza por una elevada proporción de personas jóvenes. En efecto, el 42,4 por ciento de la población corresponde a personas menores de 15 años, ci-

fra que sólo es superada por la del continente africano, donde alcanza el 43,8 por ciento. En Europa, en cambio, la población menor de 15 años representa únicamente el 25,1 por ciento, y en la Unión Soviética y en los Estados Unidos no alcanza al 30 por ciento (1). (Véase el cuadro 6).

Cuadro 6

AMERICA LATINA: COMPOSICION PORCENTUAL DE LA POBLACION POR GRANDES GRUPOS DE EDADES, 1970

| Regiones | Grandes grupos de edades | | | Total |
|------------------------------|--------------------------|-------|----------|-------|
| | 0-14 | 15-64 | 65 y más | |
| AMERICA LATINA | 42,4 | 53,8 | 3,8 | 100,0 |
| <i>Agrupación geográfica</i> | | | | |
| Continente medio | 46,4 | 50,3 | 3,3 | 100,0 |
| Caribe | 40,0 | 56,2 | 3,8 | 100,0 |
| América del Sur tropical | 43,5 | 53,3 | 3,2 | 100,0 |
| América del Sur templada | 32,8 | 60,8 | 6,4 | 100,0 |
| <i>Agrupación económica</i> | | | | |
| Brasil | 42,0 | 54,5 | 3,5 | 100,0 |
| México | 46,4 | 50,3 | 3,3 | 100,0 |
| América Central | 46,7 | 50,4 | 2,9 | 100,0 |
| Grupo Andino | 44,9 | 52,0 | 3,1 | 100,0 |
| Otros países | 34,4 | 59,8 | 5,8 | 100,0 |

Fuente: CELADE, *Boletín Demográfico* N° 4, Año II, julio, 1969.

Como puede apreciarse en este cuadro, la América del Sur templada, lo mismo que en el caso de la fecundidad, constituye una subregión con características muy distintas a las de las otras tres: su estructura por edad, mucho más vieja, se parece a la de Oceanía, con 32,8 por ciento, 60,8 y 6,4 por ciento en cada uno de los grandes grupos de edades (5). Centroamérica, en el otro extremo, que tiene prácticamente la misma estructura que México, presenta un grado de juventud difícilmente superado en el mundo, seguida muy de cerca por la América del Sur tropical y, un poco más atrás, por el Grupo Andino. Los países del Caribe aparecen en una posición intermedia, desde el punto de vista latinoamericano, pues dentro del

marco mundial su estructura es la de una población muy joven.

Los índices de dependencia que resultan de tales estructuras son, por consiguiente, muy elevados: cada 1.000 latinoamericanos adultos (de 15 a 64 años de edad) deben soportar una carga de niños (menores de 15 años) y ancianos (mayores de 65 años) ascendente a 858 personas, cifra muy cercana a la que se registra en África (871 personas). Dicho índice alcanza a sólo 570 personas en la Unión Soviética y a 574 en Europa. O sea, para la América Latina en conjunto, esta diferencia de casi 300 personas significa una mayor carga relativa de más del 50 por ciento con relación a Europa (5).

V. LA URBANIZACION

La rápida urbanización de la población de los países latinoamericanos constituye probablemente la característica más destacada de su distribución geográfica, junto con la tendencia a una creciente concentración en uno o más centros urbanos. Entre 1950 y 1960, la proporción de personas que vivían en localidades de más de 2.000 habitantes pasó del 39,2 al 47,3 por ciento: diez años más tarde, esto es, en 1970, llegaba al 54,4 por ciento.

Una idea más cabal de este proceso la proporciona el hecho de que de los 118 millones de habitantes en que aumentó la población latinoamericana en los últimos 20 años, 90 millones se sumaron a los cen-

tros urbanos, correspondiendo a los sectores rurales el resto, o sea, sólo 28 millones. Confirman esta tendencia las cifras recogidas en el cuadro 7, que señala el crecimiento porcentual de la población urbana y rural de las distintas regiones geográficas y económicas de la América Latina entre 1965 y 1970. (Véase el cuadro 7).

Tal crecimiento diferencial de la población urbana y rural es consecuencia de los movimientos migratorios internos, que se orientan principalmente hacia los grandes centros urbanos. La experiencia histórica muestra que en el pasado dichas corrientes favorecieron sobre todo el crecimiento de las grandes ciudades, lo que no signifi-

ca desconocer que también se beneficiaron con ellas las ciudades pequeñas, aunque en proporción mucho menor. Entre 1950 y 1960, la tasa de crecimiento de la población latinoamericana que vivía en ciudades de más de 20.000 habitantes fue superior al seis por ciento al año en seis países; del 5 al 6 por ciento en otros seis, y del 4 al 5 por ciento en otros dos (6). El

resto de la población creció, como resultado de la emigración, con una tasa bastante menor, equivalente a los dos tercios o a la mitad de la tasa de aumento vegetativo. En cambio, las tasas de crecimiento de las ciudades importantes suelen ser superiores a las señaladas, lo que, como se comprende fácilmente, crea importantes problemas económicos y sociales.

Cuadro 7

AMERICA LATINA: DISTRIBUCION PORCENTUAL DEL CRECIMIENTO DE LA POBLACION TOTAL POR ZONAS URBANAS Y RURALES, 1965-1970

| Regiones | Zonas | | |
|------------------------------|-------|---------|---------|
| | Total | Urbanas | Rurales |
| AMERICA LATINA | 100,0 | 77,0 | 23,0 |
| <i>Agrupación geográfica</i> | | | |
| Continente medio | 100,0 | 75,8 | 24,2 |
| Caribe | 100,0 | 53,3 | 46,7 |
| América del Sur tropical | 100,0 | 76,2 | 23,8 |
| América del Sur templada | 100,0 | 99,4 | 0,6 |
| <i>Agrupación económica</i> | | | |
| Brasil | 100,0 | 71,4 | 28,6 |
| México | 100,0 | 83,5 | 16,5 |
| América Central | 100,0 | 47,8 | 52,2 |
| Grupo Andino | 100,0 | 84,5 | 15,5 |
| Otros países | 100,0 | 78,7 | 21,3 |

Fuente: CELADE, *Boletín Demográfico* Nº 3, Año II, Santiago (Chile), enero de 1969.

Dentro del proceso de urbanización, conviene mencionar aparte el fenómeno de la *metropolización*, que consiste en la concentración de la población en núcleos relativamente grandes. Tal fenómeno viene adquiriendo una importancia cada día ma-

yor por lo menos en la mitad de los países de la América Latina. Ya en 1960, en diez de ellos más del 18 por ciento de la población vivía en ciudades de más de 100.000 habitantes, con el agregado de que en siete de esos diez países tal proporción

excedía del 25 por ciento de la población nacional (6). Alrededor de ese mismo año, América Latina podía exhibir 10 ciudades con más de un millón de habitantes, totalizando éstas más del 11 por ciento de la población de la región. De haberse man-

tenido esta tendencia, en 1970 el número de ciudades de una población cercana o superior al millón de habitantes sería de 18: seis en Brasil, tres en Colombia, tres en México y las restantes seis, en otros tantos países (6).

VI. PERSPECTIVAS DEMOGRAFICAS

Las proyecciones de población preparadas por CELADE en 1968 y que abarcan el período comprendido entre 1965 y el año 2000, permiten examinar el probable crecimiento demográfico de la región en las próximas décadas y las posibles modificaciones que experimente la composición por sexo y edad de su población de acuerdo con la evolución que sigan la fecundidad, la mortalidad y las migraciones internacionales.

1. LA MORTALIDAD

Sobre la base de los datos utilizados, se espera que hacia 1985 la esperanza de vida al nacer, o vida media, aumente en cerca de 7 años, lo que constituye una leve atenuación del ritmo de mejoramiento observado en las décadas precedentes. La América del Sur templada, como consecuencia lógica de su ya bajo nivel de mortalidad registrado en el período 1965-1970, sería la región cuya esperanza de vida aumentaría menos, en tanto que la América Central presentaría la situación inversa. La diferencia entre una y otra región en 1980-1985 sería de 7,7 años de vida

media, frente a los 12,6 años calculados para 1965-1970.

En el curso de los quince años siguientes (1985-2000), la esperanza de vida tendería a acercarse a niveles ligeramente superiores a los 70 años, esto es, a los niveles más elevados que se observan en la actualidad en cualquier subregión del mundo: casi 72 años (Europa septentrional).

Hacia 1980-1985, cuatro países (Costa Rica, Cuba, Uruguay y Venezuela) podrían superar la marca de 70 años de esperanza de vida al nacer, y otros seis (Bolivia, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y la República Dominicana) no alcanzarían a los 60 años. En consecuencia, en los otros diez países, cuya población en 1985 representaría el 82,8 por ciento de la población latinoamericana, la esperanza de vida al nacer fluctuaría entre los 60 y los 70 años. Los países con una esperanza de vida de más de 70 años representarían únicamente el 8,2 por ciento de la población total.

En cambio, hacia 1985-2000, sólo Bolivia tendría una vida media inferior a los

60 años; siete países (Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y la República Dominicana) estarían

comprendidos entre los 60 y los 70 años, y los doce restantes superarían este último nivel. (Véase el cuadro 8).

Cuadro 8

AMERICA LATINA: ESPERANZA DE VIDA AL NACER ESTIMADA PARA 1965-1970, 1980-1985 Y 1995-2000 Y SU AUMENTO PORCENTUAL ENTRE ESOS PERIODOS

| Regiones | Esperanza de vida al nacer en años | | | Aumento | | | |
|------------------------------|------------------------------------|-----------|-----------|-----------------------|----------|-----------------------|----------|
| | 1965-1970 | 1980-1985 | 1995-2000 | 1965-1970 a 1980-1985 | | 1980-1985 a 1995-2000 | |
| | | | | Absoluto | Relativo | Absoluto | Relativo |
| AMERICA LATINA | 60,6 | 67,5 | 71,1 | 6,9 | 11 | 3,6 | 5 |
| <i>Agrupación geográfica</i> | | | | | | | |
| Continente medio | 60,4 | 66,9 | 71,7 | 6,5 | 11 | 4,8 | 7 |
| Caribe | 56,8 | 63,1 | 67,5 | 6,3 | 11 | 4,4 | 7 |
| América del Sur tropical | 59,7 | 66,6 | 71,2 | 6,9 | 12 | 4,6 | 7 |
| América del Sur templada | 65,5 | 69,4 | 71,6 | 3,9 | 6 | 2,2 | 3 |
| <i>Agrupación económica</i> | | | | | | | |
| Brasil | 60,6 | 67,4 | 72,0 | 6,8 | 11 | 4,6 | 7 |
| México | 62,4 | 68,5 | 72,8 | 6,1 | 10 | 4,3 | 6 |
| América Central | 52,9 | 61,7 | 67,8 | 8,8 | 17 | 6,1 | 10 |
| Grupo Andino | 58,5 | 65,8 | 70,2 | 7,3 | 12 | 4,4 | 7 |
| Resto | 63,2 | 67,1 | 69,7 | 3,9 | 6 | 2,6 | 4 |

Fuentes: CELADE, *Boletín Demográfico* N° 4, julio de 1969, y *Boletín Demográfico* N° 6, julio de 1969, Santiago (Chile).

2. LA FECUNDIDAD

Ya se ha visto que en algunos países latinoamericanos la fecundidad empezó a descender en la década de 1960-1969. Para 1985 se prevé un descenso total del 11 por ciento de las tasas globales de fecundidad de la América Latina y para los quince años siguientes, otro del 14 por ciento. Es decir, al revés de lo que ocurre con la

mortalidad, en este caso la intensidad del descenso tiende a acentuarse.

Por subregiones, es el Grupo Andino el que en ambos períodos experimentaría la mayor baja relativa: 16 y 20 por ciento, respectivamente, seguido de cerca por México, cuya fecundidad disminuiría en el 13 y el 20 por ciento, en los mismos períodos. La disminución más leve correspondería a los países del Caribe, tanto en

términos absolutos como relativos, puesto que entre 1970 y el año 2000 su fecundidad bajaría en el equivalente de 0,5 hijos. La América del Sur templada, a pesar de

su índice de fecundidad relativamente bajo en 1965-1970, tendría un descenso porcentual promedio prácticamente igual al de toda la región. (Véase el cuadro 9).

Cuadro 9

AMERICA LATINA: TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD ESTIMADAS PARA 1965-1970, 1980-1985 Y 1995-2000 Y SU DISMINUCION PORCENTUAL ENTRE TALES PERIODOS.

| Regiones | Tasas globales de fecundidad | | | Descenso | | | |
|------------------------------|------------------------------|-----------|-----------|-----------|----------|-----------|----------|
| | 1965-1970 | 1980-1985 | 1995-2000 | 1965-1970 | | 1980-1985 | |
| | | | | Absoluto | Relativo | Absoluto | Relativo |
| AMERICA LATINA | 5,5 | 4,9 | 4,2 | 0,6 | 11 | 0,7 | 14 |
| <i>Agrupación geográfica</i> | | | | | | | |
| Continente medio | 6,5 | 5,7 | 4,7 | 0,8 | 12 | 1,0 | 18 |
| Caribe | 5,2 | 5,0 | 4,7 | 0,2 | 4 | 0,3 | 6 |
| América del Sur tropical | 5,7 | 5,0 | 4,2 | 0,7 | 12 | 0,8 | 16 |
| América del Sur templada | 3,7 | 3,3 | 2,8 | 0,4 | 11 | 0,5 | 15 |
| <i>Agrupación económica</i> | | | | | | | |
| Brasil | 5,3 | 4,8 | 4,3 | 0,5 | 9 | 0,5 | 10 |
| México | 6,4 | 5,6 | 4,5 | 0,8 | 13 | 1,1 | 20 |
| América Central | 6,7 | 6,2 | 5,3 | 0,5 | 7 | 0,9 | 15 |
| Grupo Andino | 6,1 | 5,1 | 4,1 | 1,0 | 16 | 1,0 | 20 |
| Resto | 4,1 | 4,0 | 3,6 | 0,1 | 2 | 0,4 | 10 |

Fuentes: CELADE, *Boletín Demográfico* N° 4, julio de 1969, y *Boletín Demográfico* N° 6, julio de 1970, Santiago (Chile).

3. EL CRECIMIENTO

Dado que el movimiento migratorio internacional ha descendido a niveles insignificantes, la población latinoamericana crecerá en lo futuro principalmente a base de su natalidad, por diferencia entre el número de nacimientos y el número de de-

funciones. Por otra parte, como la natalidad y la mortalidad tienden a disminuir, siendo la disminución de la primera mayor que la de la segunda, el ritmo de crecimiento demográfico ha de atenuarse. Es así como la tasa media anual de crecimiento geométrico, que durante el período 1970-1985 sería del 2,94 por ciento, bajaría al

2,78 por ciento entre 1985 y el año 2000, lo que representa una merma superior al 5 por ciento. (Véase el cuadro 10).

Cuadro 10
 AMERICA LATINA: TASAS MEDIAS ANUALES
 DE CRECIMIENTO GEOMETRICO ENTRE
 1970-1985 Y 1985-2000
 (Por ciento)

| Regiones | 1970-1985 | 1985-2000 |
|------------------------------|-----------|-----------|
| AMERICA LATINA | 2,94 | 2,78 |
| <i>Agrupación geográfica</i> | | |
| Continente medio | 3,44 | 3,22 |
| Caribe | 2,60 | 2,67 |
| América del Sur tropical | 3,04 | 2,83 |
| América del Sur templada | 1,77 | 1,51 |
| <i>Agrupación económica</i> | | |
| Brasil | 2,89 | 2,78 |
| México | 3,46 | 3,18 |
| América Central | 3,41 | 3,35 |
| Grupo Andino | 3,13 | 2,80 |
| Resto | 2,04 | 1,95 |

Fuentes: CELADE, *Boletín Demográfico* N° 4, julio de 1969, y *Boletín Demográfico* N° 6, julio de 1970, Santiago (Chile).

A excepción del Caribe, cuya tasa de crecimiento experimentaría un leve aumento, en todas las regiones se registraría un

descenso más o menos importante, especialmente en los países del Grupo Andino, México y la América del Sur templada.

No obstante esta disminución, la tasa media final para toda América Latina (2,78 por ciento) resulta aún muy superior a la prevista para el período 1970-1985 en las regiones menos desarrolladas del mundo (2,4 por ciento) (1). Sólo África tendría una tasa de crecimiento superior a la de América Latina en el período comprendido entre 1985 y el año 2000.

4. VOLUMEN DE LA POBLACION EN LOS AÑOS 1985 Y 2000

De confirmarse las hipótesis sobre la evolución futura de la mortalidad, la natalidad y las migraciones internacionales, la población total y por regiones de la América Latina y su crecimiento absoluto y relativo durante los períodos 1970-1985 y 1985-2000, serían los que se dan en el cuadro 11: en 1985, la población total aumentaría 55 por ciento con relación a 1970, al paso que durante el mismo lapso las regiones geográficas registrarían aumentos comprendidos entre el 30 y el 66 por ciento, y las económicas, aumentos del 35 al 66 por ciento. En el año 2000, los aumentos respectivos, con relación a 1985, serían del 51 por ciento para la población total, del 25 al 61 por ciento para las regiones geográficas, y del 34 al 64 por ciento para las regiones económicas. (Véase el cuadro 11).

Cuadro 11

AMERICA LATINA: PROYECCION DE LA POBLACION A 1985 Y 2000 Y CRECIMIENTO
ABSOLUTO Y RELATIVO ENTRE 1970-1985 Y 1985-2000

| | Población (Millones) | | Crecimiento absoluto | | Crecimiento relativo | |
|------------------------------|----------------------|---------|----------------------|-----------|---------------------------|-----------|
| | 1985 | 2000 | 1970-1985 | 1985-2000 | 1970-1985 (Por ciento) | 1985-2000 |
| AMERICA LATINA | 424.874 | 640.807 | 149.878 | 215.993 | 55 | 51 |
| <i>Agrupación geográfica</i> | | | | | | |
| Continente medio | 115.554 | 179.426 | 44.408 | 67.872 | 66 | 61 |
| Caribe | 26.330 | 39.069 | 8.412 | 12.739 | 47 | 48 |
| América del Sur tropical | 235.646 | 358.062 | 85.214 | 122.416 | 57 | 52 |
| América del Sur templada | 51.284 | 64.250 | 11.844 | 12.044 | 30 | 25 |
| <i>Agrupación económica</i> | | | | | | |
| Brasil | 142.896 | 215.510 | 49.651 | 72.614 | 53 | 51 |
| México | 84.445 | 135.089 | 33.727 | 50.644 | 66 | 60 |
| América Central | 24.833 | 40.704 | 9.811 | 15.871 | 65 | 64 |
| Grupo Andino | 106.359 | 160.910 | 39.392 | 54.551 | 59 | 51 |
| Resto | 66.281 | 88.594 | 17.297 | 22.313 | 35 | 34 |

Fuentes: CELADE, *Boletín Demográfico* N° 4, julio de 1969, y *Boletín Demográfico* N° 6, julio de 1970, Santiago (Chile).

Las cifras de crecimiento que se dan en este cuadro cobran toda su importancia si se tiene en cuenta que todo aumento superior al 41 por ciento representa una duplicación de la población en menos de 30 años. O sea, de todas las regiones latinoamericanas, sólo la América del Sur templada tardaría en duplicar su población alrededor de unos 42 años, a partir de 1970, al paso que el Continente medio lo haría en unos 21 años, o sea, apenas en la mitad.

5. LOS CAMBIOS EN LA COMPOSICION SEGUN LA EDAD

Como consecuencia de los descensos supuestos de la fecundidad, la estructura por edades de la población de América Latina tendería a envejecerse ligeramente hacia el año 1985: la proporción de menores de 15 años de edad, que en 1970 se estima en 42,4 por ciento, disminuiría a 41,7 por ciento; los adultos (personas de 15 a 64 años de edad) aumentarían de 53,8 a 54,3

por ciento y, por último, el grupo de ancianos (65 y más años de edad) se elevaría de 3,8 a 4,0 por ciento.

Por otra parte, entre 1970 y 1985 los diversos grupos funcionales (población en edad escolar, mujeres en edad productiva,

población en edad de trabajar, etc.) crecerían a distintos ritmos, principalmente como resultado del descenso que experimentarían la fecundidad: mientras más joven es el respectivo grupo de edad, tanto más lento sería su aumento. (Véase el cuadro 12).

Cuadro 12

AMERICA LATINA: CRECIMIENTO DEMOGRAFICO RELATIVO, POR GRUPOS FUNCIONALES DE EDADES, 1970-1985

(Por ciento)

| Regiones | Grupos funcionales | | | | |
|------------------------------|--------------------|------|-------|----------|---------------|
| | 0-4 | 5-14 | 15-64 | 65 y más | Mujeres 15-49 |
| AMERICA LATINA | 49 | 53 | 56 | 65 | 56 |
| <i>Agrupación geográfica</i> | | | | | |
| Continente medio | 59 | 64 | 70 | 66 | 69 |
| Caribe | 46 | 47 | 46 | 75 | 46 |
| América del Sur tropical | 49 | 55 | 59 | 74 | 59 |
| América del Sur templada | 24 | 28 | 30 | 49 | 28 |
| <i>Agrupación económica</i> | | | | | |
| Brasil | 48 | 51 | 54 | 75 | 54 |
| México | 57 | 65 | 71 | 65 | 69 |
| América Central | 64 | 62 | 67 | 68 | 67 |
| Grupo Andino | 48 | 55 | 64 | 68 | 64 |
| Resto | 34 | 38 | 33 | 55 | 32 |

Fuentes: CELADE, *Boletines Demográficos* N° 4 (julio de 1969) y N° 6 (julio de 1970), Santiago (Chile).

De este cuadro se desprenden algunos hechos importantes, como son los siguientes: a) el crecimiento de la población de más edad (65 y más años) en la América

del Sur templada es más de dos veces superior al grupo de menores de 5 años de edad; b) en el Brasil, en el Caribe y, en general, en la América del Sur tropical, el

índice de crecimiento de la población de ancianos es muy elevado, no obstante que tales regiones no se caracterizan por un aumento demasiado acelerado de su población total; y c) el crecimiento más equilibrado se presenta en la América Central, con un mínimo del 60 y un máximo del 70 por ciento en los distintos tramos de edad.

En el año 2000 la proporción de personas menores de 15 años de edad descen-

dería algo por debajo del 40 por ciento y la de adultos superaría el 56 por ciento. El grupo de ancianos aumentaría muy levemente. Tal composición seguiría difiriendo aún considerablemente de la de los países demográficamente evolucionados, a la que se aproximaría sólo la América del Sur templada, con proporciones de niños algo inferiores al 30 por ciento, y de ancianos, levemente superiores al 8 por ciento.

CONCLUSIONES

América Latina se caracteriza en la actualidad por ser la región de más alto crecimiento demográfico del mundo, como consecuencia de una elevada natalidad y una mortalidad en descenso; ya en 1970 se podía estimar en 10,5 millones el número de nacimientos y en 2,6 millones el de defunciones, lo que significa un aumento vegetativo de casi 8 millones de personas.

La distribución geográfica de su población en sus casi 20 millones de kilómetros cuadrados de superficie, no acusa grandes diferencias de densidad, salvo en México y la América Central, cuya densidad más que duplica la de las demás regiones del continente.

Las tasas de crecimiento, en cambio, son muy diferentes en las distintas zonas, variando entre el 1,8 por ciento (América del Sur templada) y el 3,4 por ciento medio anual (Continente medio).

Con la excepción de 3 ó 4 países, los niveles de mortalidad son relativamente bajos, aproximándose en algunos de ellos a una esperanza media de vida de 70 años, si bien el promedio fluctúa entre los 61 y los 62 años.

En más de la mitad de los países latinoamericanos, el promedio de hijos tenidos por las madres al finalizar su vida fértil es superior a 6 y sólo en tres es inferior a 4. El promedio general representa una tasa de fecundidad de 5,5 hijos, lo que es alto.

Como resultado de esta elevada fecundidad, la población de la América La-

tina presenta una estructura por edades extremadamente joven: más del 42 por ciento de ella tiene menos de 15 años, y menos del 4 por ciento tiene más de 65.

Otro rasgo distintivo de la población latinoamericana es su tendencia a concentrarse en unos pocos centros urbanos, especialmente en las zonas metropolitanas. Más de las tres cuartas partes del crecimiento total lo absorben las localidades de más de 2.000 habitantes. Entre 1960 y 1970, el número de ciudades de cerca de un millón de habitantes o más pasa de 10 a 18.

Las perspectivas de crecimiento demográfico señalan que es probable que hacia 1985 la población crezca en un 55 por ciento, con lo que llegaría a los 425 millones de habitantes, contra unos 275 millones en 1970. Durante el mismo lapso, la mortalidad continuaría disminuyendo y la vida media aumentaría en unos 7 años, y también descendería levemente la fecundidad.

A mediados de la década de 1960-1969, a lo menos dos países (Chile y Costa Rica) mostraban evidencias de una disminución pronunciada de su fecundidad. Si su ejemplo fuera seguido por otros países de mayor peso demográfico dentro del continente, las previsiones anteriores podrían verse fuertemente alteradas. Si ello no ocurriera, la población de la América Latina en el año 2000 podría llegar a unos 600 ó 640 millones de personas, cifras que significan que ella prácticamente se habría decuplicado en el curso del siglo XX.

BIBLIOGRAFIA

- (1) Naciones Unidas, División de Población, *World Population Prospects, 1965-85, as assessed in 1968, Working Paper N° 30*, Nueva York, 1969.
- (2) Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, *Boletín Demográfico N° 6*, Nueva York, 1963.
- (3) Miró, Carmen A., *La población de América Latina en el siglo XX*, CE-LADE, Serie A, N° 48, Santiago (Chile), 1968.
- (4) Dirección de Estadística y Censos de Chile, *Anuarios de Demografía, 1962-1968*.
- (5) Peláez, César, *La urbanización en América Latina: Aspectos demográficos*, División de Asuntos Sociales, CEPAL, Santiago (Chile), 1968.
- (6) Valores interpolados del cuadro 3 de "Desarrollo urbano en América Latina", *Boletín*, Population Reference Bureau, Nueva York, s/7 (agregando La Habana).

AUMENTO VEGETATIVO. Véase CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO.

CENSO. Padrón o lista de la población o riqueza de una nación. Existen censos de población, de viviendas, de industrias, de agricultura y ganadería, etc., aunque los más comunes son los primeros.

DE POBLACIÓN. Conjunto de operaciones consistentes en recoger, recopilar, evaluar, analizar y publicar datos demográficos, económicos y sociales relativos a todos los habitantes de un país, o de una parte delimitada de él, en una fecha determinada. (2) Colección de datos referentes al *estado* demográfico, económico y social de la población de un país en una fecha determinada, obtenidos mediante el empadronamiento simultáneo y periódico de todos sus habitantes. Las características esenciales de todo censo de población son el empadronamiento individual, la universalidad dentro del territorio considerado, la simultaneidad y la periodicidad.

COMPOSICIÓN DE LA POBLACIÓN. División de una población en clases o grupos determinados según las características demográficas comunes que presentan sus integrantes, como el sexo, la edad, la residencia, el estado civil, la profesión, la raza, etc. En demografía, no obstante algunas diferencias de matices, suelen usarse como equivalentes las expresiones *distribución* o *estructura de la población* según el sexo, la edad, etc.

SEGÚN LA EDAD. Forma en que se distribuye una población de acuerdo con la edad de sus integrantes. La distribución de los habitantes de un territorio de acuerdo con su edad, por lo general se hace ordenándolos en *grupos de edades*, siendo los más usados los *grupos quinquenales* (cinco años cumplidos consecutivos: 0-4, 5-9, 10-14, etc.) y los *grandes grupos de edades* (0-14, 15-64 y 65 y más años).

SEGÚN EL SEXO. Relación proporcional entre la *población masculina* y la

población femenina, o entre cualquiera de ellas y la población total.

PROFESIONAL. División de una población de acuerdo con la actividad, ocupación o profesión de sus integrantes.

CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO. Aumento (*crecimiento positivo*) o disminución (*crecimiento negativo*) que experimenta una población como resultado del juego de los *movimientos migratorios externos* y de los *nacimientos* y las *defunciones*.

BRUTO. También denominado *crecimiento real* o *efectivo*, es el que resulta de la suma del saldo de las migraciones externas (inmigración menos emigración) y de la diferencia entre los nacimientos y las defunciones (*crecimiento natural*).

NATURAL. También denominado *aumento* o *crecimiento vegetativo* es el incremento que experimenta una población determinada como resultado de la diferencia entre los *nacimientos vivos* ocurridos en un período de tiempo dado (generalmente un año o un múltiplo de un año) y las defunciones ocurridas en el mismo período.

TASA DE. Razón por cociente entre el *crecimiento bruto* que experimenta una población en un determinado período de tiempo y el número de personas que la constituyen en el mismo período. En cuanto expresa la velocidad de crecimiento de una población, la tasa de crecimiento constituye uno de los índices demográficos de mayor trascendencia.

NATURAL. Defínese generalmente como la razón por cociente entre el *excedente anual de los nacimientos sobre las defunciones* y la población media en el período observado: es entonces igual a la diferencia entre la *tasa de natalidad* y la *tasa de mortalidad*.

DENSIDAD DEMOGRÁFICA. Índice que da el número de habitantes por unidad de superficie, por lo general el kilómetro cuadrado o la hectárea cuadrada. En ciertos países, especialmente los de origen anglo-sajón, se usa la milla cuadrada. Para calcular la densidad demográfica basta dividir la población por la superficie del respectivo territorio o lugar. Denomínase también **DENSIDAD DE POBLACIÓN.**

COMPARADA. En cuanto índice que mide el volumen de una población con respecto al territorio o espacio que ella ocupa, la *densidad demográfica* es inadecuada para comparar territorios distintos desde un punto de vista económico más bien que espacial, para lo cual se emplean otros índices de *densidad comparada*. Los índices comparativos más comúnmente utilizados son: la *densidad general por unidad de tierra cultivable*, la *densidad de población agrícola por unidad de tierra cultivable*, la *densidad general por unidad de tierra cultivada*, y la *densidad de población agrícola por unidad de tierra cultivada*.

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN. Forma en que se divide una población según el lugar de residencia de sus integrantes. Para expresar este hecho, suelen utilizarse indistintamente las expresiones **DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA, DIS-**

TRIBUCIÓN ESPACIAL y DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL. La distribución espacial, geográfica o territorial más importante de una población es la que distingue entre *población urbana* y *población rural*. Otras agrupaciones territoriales de uso frecuente son las zonas geográficas o divisiones administrativas, como regiones, estados, provincias, departamentos, comunas, distritos, cantones, etc.

EMIGRACIÓN. Acción y efecto de emigrar.
(2) Movimiento *migratorio externo* considerado desde el punto de vista del país o lugar de partida.

EMIGRANTE. Persona, familia o pueblo que emigra.

EMIGRAR. Dejar una persona, familia o pueblo su propio país o su propia región con ánimo de establecerse en otro país o en otra región.

ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN. Aumento proporcional del número de ancianos y disminución del número de jóvenes.

ESPERANZA DE VIDA. *Demog.* Número de años que en promedio viviría una persona a partir de una edad cualquiera de acuerdo a la mortalidad prevaleciente en el momento considerado.

ESTIMACIÓN. Cálculo de una cosa, hecho o cantidad a base de datos y supuestos teóricos que permiten fijar su valor sólo aproximadamente. Por ejemplo, no es posible establecer con exactitud matemática la población futura, pero sí es posible *estimarla* to-

mando como base los datos relativos a su comportamiento pasado y presente.

ESTRUCTURA. Forma en que se distribuyen, ordenan y relacionan entre sí las partes de un todo. (2) Sistema de relaciones que ligan entre sí las partes de un todo. Por ejemplo, la estructura económica de una sociedad esta constituida por las relaciones que ligan entre sí a todos y cada uno de los elementos y factores que integran su sistema económico, así como por las relaciones que vinculan a éstos con el resto del cuerpo social.

DE LA POBLACIÓN. Sistema de relaciones que ligan entre sí a todas y cada una de las clases o grupos en que se diferencia una población según las características de sus componentes, como la edad, el sexo, el estado civil, la residencia, la ocupación, etc. Véanse COMPOSICIÓN y DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN.

FECUNDIDAD. *Demog.* Término con que se expresa la procreación efectiva de los individuos que componen una población. Si bien puede estudiarse la fecundidad de la pareja, del hombre o de la mujer, en la práctica se la limita por lo general a la de las mujeres en edad de concebir.

TASA DE. Forma de medir la fecundidad de una población o, lo que es lo mismo, la frecuencia de los nacimientos vivos que ocurren en ella durante un determinado período de tiempo, generalmente un año. Existen distintas tasas de fecundidad (tasa de fecundidad general, tasa global de fecundidad, tasa de fecundidad por edad,

etc.) según sean los grupos humanos que se consideren para el cálculo.

TASAS ESPECÍFICAS DE. Son aquellas que se calculan para un determinado grupo de mujeres según su edad o cualquiera otra característica, como el estado civil, el lugar de residencia, el nivel de instrucción, etc.

TASA GLOBAL DE. Total de hijos nacidos vivos por mujer al término de su vida fértil, en el supuesto de que las tasas de fecundidad por edad se mantuvieran constantes y que las mujeres no fallecieran antes del término de su período reproductivo.

FERTILIDAD. *Demog.* Capacidad fisiológica para procrear. Véase **FECUNDIDAD**.

GRUPO DE EDADES. *Demog.* Reunión de varios años sucesivos de edad en una sola clase o categoría. Por lo común, se utilizan clases de cinco (grupos *quinquenales* de edad) o de diez años (grupos *decenales* de edad). También suelen usarse los *grandes grupos de edades*, como los de 0-14, 15-64 y 65 años y más.

ÍNDICE DE DEPENDENCIA. Índice que mide el número de *personas en edades inactivas, dependientes o personas a cargo*, por cada *activa*.

METRÓPOLI. Ciudad principal de una nación o Estado. (2) *Demog.* Centros urbanos de gran tamaño formados por un núcleo mayor que irradia su acción sobre un territorio más o menos amplio y que forma en torno al primero un *anillo exterior* de alta densidad y cuya distancia con respecto al centro le permite una interconexión permanente.

METROPOLIZACIÓN. Proceso de concentración de la población en las metrópolis.

MIGRACIÓN. Llámase migración, o *movimiento migratorio*, a todo desplazamiento de personas de un país a otro, o de un lugar a otro dentro de un mismo país, con traslado de *residencia*. (2) El término *migración* suele usarse también para designar desplazamientos que no entrañan cambio de residencia. Tales son, por ejemplo, los *movimientos de trabajadores* entre el lugar de residencia y el lugar de trabajo, y las *migraciones estacionales*. Estas últimas son casi siempre migraciones de trabajo o laborales, es decir, movimientos de trabajadores originados por las condiciones del empleo y que generalmente afectan a la *población activa*, aunque a veces presentan carácter familiar. Desde el punto de vista demográfico, las migraciones representan una de las formas más importantes de *movilidad* de las poblaciones. Véase **EMIGRACIÓN** e **INMIGRACIÓN**.

MIGRANTE. Persona que migra. *U.t.c.s.* El migrante (migrante visto desde el ángulo del lugar o país de origen o partida) como al inmigrante (migrante visto desde el ángulo del lugar o país de destino).

MIGRAR. Trasladarse las personas de un lugar a otro con cambio de *residencia*.

MORTALIDAD. Acción y efecto de la muerte sobre una población.

NACIMIENTO. Expulsión o extracción completa del cuerpo de la madre, independientemente de la duración del embarazo, de un producto de la concep-

ción que, después de esta separación, respira o manifiesta cualquier otro signo de vida, como palpitación del corazón, pulsación del cordón umbilical o contracción efectiva de algún músculo sometido a la acción de la voluntad, haya o no haya sido cortado el cordón umbilical, y esté o no adherida la placenta; todo producto de tal nacimiento es considerado como un *nacido vivo*.

NATALIDAD. *Demog.* Término genérico que comprende todo lo relativo a los *nacimientos vivos* que ocurren en una población, ya provengan de los individuos, de las parejas o de la población misma. No obstante algunas diferencias de matices, suele emplearse como sinónimo del término *fecundidad*.

TASA DE. Medida de la frecuencia de los *nacimientos vivos* que ocurren en una población. De las distintas tasas que pueden calcularse, la más frecuente es la denominada *tasa bruta de natalidad*, que se obtiene dividiendo el número de nacimientos vivos ocurridos en la población considerada en un determinado período de tiempo, generalmente un año, por el número total de personas que la forma a mitad de dicho período.

POBLACIÓN. Acción y efecto de poblar. *Sin.:* *Poblamiento*. (2) Ciudad, villa o lugar. (3) Cantidad de personas que pueblan un territorio, una región o una localidad. (4) *Demog.* Conjunto de personas que presentan una misma característica biológica (población femenina, población infantil, población adulta, etc.); una misma condición o un mismo estado (población dependiente, población carcelaria, población aborigen, etc.); o una misma función o actividad (población escolar, población industrial, etc.). Véase **COMPOSICIÓN** y **DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN**.

URBANIZACIÓN. Acción y efecto de urbanizar. (2) *Demog.* Proceso de concentración de los habitantes de un país en las ciudades y que por lo común se traduce en un crecimiento más rápido de éstas con relación a la población del resto del país.

URBANIZAR. Convertir en poblado una porción de terreno o prepararla para ello, abriendo calles y dotándolas de luz, pavimento y demás servicios municipales.

I N D I C E

| | |
|------------------------------------------------------|----|
| PREFACIO | 3 |
| NOTA | 4 |
| I. POBLACION Y DENSIDAD | 5 |
| II. CRECIMIENTO DE LA POBLACION | 5 |
| III. FACTORES DEL CAMBIO DEMOGRAFICO | 8 |
| 1. La mortalidad | 8 |
| 2. La fecundidad | 10 |
| IV. COMPOSICION POR EDADES | 13 |
| V. LA URBANIZACION | 14 |
| VI. PERSPECTIVAS DEMOGRAFICAS | 16 |
| 1. La mortalidad | 16 |
| 2. La fecundidad | 17 |
| 3. El crecimiento | 18 |
| 4. Volumen de la población en los años 1985-2000 | 19 |
| 5. Los cambios en la composición según la edad | 20 |
| CONCLUSIONES | 23 |
| BIBLIOGRAFIA | 24 |
| GLOSARIO | 25 |

TALL. GRAF. CORPORACION LTDA.

El Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) ha iniciado la publicación de estos "Textos de Divulgación" con el objeto de que los estudiantes y público en general tengan acceso a conocimientos básicos sobre temas de población expuestos en un lenguaje sencillo.

En esta serie de documentos se analizarán algunos de los aspectos de la población latinoamericana en conjunto y de algunos países en particular, como son su tamaño y desarrollo, fecundidad, mortalidad, composición y distribución espacial de la población, urbanización, población económicamente activa, relaciones entre el crecimiento demográfico y el desarrollo económico y social, salud, educación, etc.

Estos conocimientos permitirán al lector establecer las relaciones de esta disciplina con otros campos de estudio.

El Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), que desde 1959 viene publicando informes y textos especializados sobre temas de población, consciente de que las obras destinadas al estudio de esta ciencia no abundan, y menos las que tratan de ella en forma sucinta y accesible a cualquier lector, ha decidido ampliar su campo de acción editando, como parte de su Programa de Divulgación, estos textos auxiliares para contribuir a un mejor conocimiento de cómo se relaciona la dinámica de la población de América Latina con su particular forma y nivel de desarrollo económico y social.